

## TRIBUTO A MI ABUELA: UN ÁNGEL QUE FLORECE EN EL JARDÍN DEL TIEMPO de Elena Comeras Hernández

---

En el jardín del tiempo, mi abuela se ha marchado,  
dejando su perfume en el aire,  
su recuerdo es un camino en el que camino,  
y un abrazo que siempre querré abrazar.

Las horas, los días, los meses pasan sin cesar,  
y siento como un peso en el pecho,  
porque el mundo no es el mismo sin su mirar,  
sin su risa, sin su voz, sin su afecto.

Mi abuela era un ángel con piel y huesos,  
una fuente de sabiduría y amor,  
su vida fue una lección de entrega y entrega,  
que me enseñó a amar sin temor.

Hoy la siento lejos, pero sé que está cerca,  
en cada una de las cosas que aprendí,  
en cada risa que escucho, en cada lágrima que vierto,

en cada momento que guardé junto a ti.

Tu partida dejó un vacío en mi alma,

un hueco que nunca podré llenar,

porque tu amor es una chispa que siempre brillará,

en mi corazón, en mi mente, en mi respirar.

Aunque la tristeza me embargue,

y el dolor me haga llorar,

sé que tu ejemplo seguiré,

y tu recuerdo siempre llevaré.

Abuela, nunca te olvidaré,

porque eras parte de mi ser,

tu presencia en mi vida siempre estará,

y tu amor nunca dejaré de agradecer.

En el jardín del tiempo, mi abuela florece,

en cada flor, en cada aroma, en cada color,

y yo sé que aunque te hayas ido,

siempre estarás en mi corazón.